

CIENTIFICOS ARGENTINOS
ASOMBRAN AL MUNDO

7
DIAS

NO. 77 - SETA REVISTA
INTERA LAS
EDICIONES 55 Y 56
DE "LA RAZON"
DEL MARTES
24 DE MAYO DE 1966

**LOS BEVERLY RICOS
MILLONARIOS A LA FUERZA**

LOS CIENTIFICOS ARGENTINOS ASOMBRA AL M

El gigantesco radiotelescopio del parque Perera Iraola. Su antena radar tiene treinta metros de diámetro y se encuen



San Miguel: ahora se "escucha" al sol.

El minero no pudo hablar con nadie. Sin embargo, alcanzó a vivir la experiencia que ningún ser humano, en millones de años, creyó posible. El corazón de Marcel de Rudder detuvo sus latidos durante 124 horas. En su reemplazo un dispositivo mecánico efectuó idénticas funciones a la espera de una recuperación del órgano lesionado. La muerte del minero Rudder, a los seis días de vivir con un corazón artificial, impidió el logro total de la ciencia. Pese a ello se ha abierto una inesperada posibilidad: un cuarto de la población del mundo padece de graves afecciones cardíacas y puede lograr su total rehabilitación. Solamente en los Estados Unidos 300.000 enfermos en estado crítico podrán volver mágicamente a la vida, circunstancia que les estaba potencialmente negada hasta que los médicos investigadores Michael Debakey y Domingo Liotta

dieron a conocer el máximo descubrimiento de la medicina de los últimos años: una bomba artificial de caucho siliconado que reemplaza en su totalidad al corazón del hombre.

Pero el asombro que despierta semejante hallazgo no queda reducido al hecho en sí, sino que trasciende las fronteras de la ciencia y la medicina. Domingo Liotta es argentino.

Cententes interrogantes se originan en esa simple afirmación. ¿Qué necesidad movió a Domingo Liotta a sumarse a la legión de 14.000 científicos que dedican su obra y viven en los Estados Unidos? ¿Los que se van, no creen en el país, o el país no cree en los científicos y por eso los deja ir? Centenares de respuestas sugieren centenares de posibilidades. Pero lejos de las conjeturas una palpitante realidad se enfrenta con las razones que ofrecen los

Pese a los medios precarios en que se desenvuelven y y a la falta de apoyo económico, los investigadores argentinos dan muestras de su real capacidad elaborando trabajos cuya magnitud alcanza nivel internacional

UNDO

tra entre las diez más grandes del mundo.

responsables del éxodo de científicos. "En la Argentina —se dice— no hay posibilidad de llevar a cabo investigaciones por falta de medios, porque las subvenciones extranjeras benefician sólo a algunos sectores de la ciencia..." Todo ello es real. Sin embargo, los científicos argentinos tienen siempre presente una tajante alternativa: ser parte del país (con todos los perjuicios que ello pudiera ocasionarles) o fugarse de la realidad nacional, investigar en el extranjero. Pese a los millares de argentinos que prefieren otros países del mundo, los que se quedan, sin reparar en la precariedad de medios con que se desenvuelven, trabados por innumerables factores, dan pautas del valor de la elección que hicieron. Quedarse en la Argentina les significa también elaborar trabajos que, aunque desconocidos en nuestro propio país, despiertan el asombro mundial.



El Observatorio de Física Cósmica de San Miguel es el más importante del hemisferio sur en el campo de la actividad solar.

Astrónomos argentinos: los dueños del sol en América del Sur



Bussolini: primeros en astronomía



Varsavsky: bienvenidos los subsidios



Leloir: los extranjeros aprenden de él

Cada tres minutos un extraño aparato fotografía al sol desde San Miguel, pequeña localidad de la provincia de Buenos Aires. Continuamente, uno o varios hombres siguen sus pasos, lo vigilan, buscan captar todo lo que en él sucede a través del espectroheliógrafo, un singular telescopio vertical. Al mismo tiempo "se escucha" al sol.

Lentamente, el padre S. J. Bussolini, director del Observatorio de Física Cósmica, explica por qué durante las 24 horas del día los científicos persiguen al sol. "Estudiar su materia —enseña— significa alcanzar el conocimiento de otra parte del universo. El sol es la estrella más cercana a la Tierra. Viene de Oriente y es observado alternativamente por científicos europeos primero, y luego por africanos. Cuando éstos lo dejan, el Observatorio de San Miguel comienza su trabajo. En toda América del Sur no existe quien pueda hacer lo que nosotros, que poseemos los tres aparatos claves: el filtro Lyot (para fotografiarlo), el radiotelescopio y el espectroheliógrafo (permite la observación del sol por una serie de espejos que envían la luz solar hacia abajo). Además instalaremos una torre solar que, en julio, se convertirá en la segunda de importancia en el mundo. Sin duda la Argentina ocupa, luego de Rusia y los Estados Unidos, un lugar preponderante en el terreno de la observación astronómica..." Por si ello fuera poco, Edmund J. Benedetti, un inglés que optó por investigar en la Argentina, acota que dentro de unos meses se finalizará la etapa de construcción del instrumental básico para escuchar "los ruidos del sol", ondas que emite la estrella y que permitirán aún cuando se nuble el cielo, captar íntegramente el eclipse total de sol que se espera para el doce de noviembre próximo.

Pero "ruidos" mil millones de veces más lejanos que el sol también preocupan a los científicos. La construcción del radiotelescopio gigantesco que se levanta en el Parque Pereira Iraola, dirigida por el doctor Carlos Varsavsky, es el producto del interés que despertaron los "ruidos" de otras galaxias y que llegaban a la Tierra sin que nadie, en el hemisferio Sur, pudiera detectarlos. La antena radar del monstruo técnico se encuentra entre las diez más grandes del mundo. Mide 30 metros de un borde a otro, mientras que la de Monte Palomares, Estados Unidos, alcanza a los 42 metros. Si bien para la construcción del radiotelescopio se contó con la subvención (25 millones de pesos) del Instituto Carnegie de Washington, ya el grupo que dirige el joven científico Varsavsky (tiene sólo 33 años) se encuentra abocado a la apasionante tarea de construir otro similar. ¿Con qué objeto? La respuesta de Varsavsky es rápida: "Como nuestras antenas reciben señales muy débiles del espacio interestelar, se hace necesario desarrollar técnicas muy complicadas para captarlas y ampliarlas. Esas técnicas son aplicables a señales de otro tipo, que en definitiva van a dar lugar a



Varsavsky se encuentra abocado ya a la

desarrollos electrónicos de aplicaciones industriales. Así, nosotros desarrollaremos equipos que serán utilizados cuando en el país haya comunicaciones a través de los satélites artificiales."

Indudablemente, muchos investigadores y científicos argentinos no reparan en las necesidades inmediatas del país (como tampoco se subvenciona a las investigaciones directamente relacionadas con el desarrollo económico industrial) y se abocan a estudios que van más allá de las mínimas exigencias argentinas. "La ciencia no tiene fronteras" es la expresión —llamada "cientificista" por diversos grupos— que se aplica en la mayoría de las investigaciones y, probablemente, la que lleva a nivel internacional a la ciencia argentina.

Sin embargo, y pese a que puede manejarse gracias a los vapuleados subsidios extranjeros, una entidad argentina, la Comisión Nacional de Energía Atómica, se halla en una de las más avanzadas etapas



construcción de un nuevo radiotelescopio.



Médicos argentinos prueban un nuevo adhesivo en reemplazo de las suturas.

de investigación científica. Sus experiencias alcanzan nivel internacional y están dedicadas directamente a la búsqueda de métodos propicios para el desarrollo económico industrial. Uno de sus departamentos, el de Metalurgia, dirigido por el doctor Jorge Alberto Sábato investiga, por ejemplo, nuevos métodos para la producción de aleaciones de aluminio-uranio, totalmente argentinos y patentados ya en los Estados Unidos, Alemania y Japón. Las aleaciones se utilizan para hacer los elementos combustibles de los reactores nucleares, de múltiples e inmediatas aplicaciones en el campo de la medicina experimental. Si se relaciona lo dicho con el hecho de que Argentina se encuentra en quinto lugar en el mundo en la producción de uranio, podrá percibirse la magnitud de los trabajos del Departamento de Metalurgia de la Comisión Nacional de Energía Atómica.

El doctor Manuel Sadosky, vicedecano

de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires, dio en una oportunidad las pautas de lo que el quehacer científico significa en un país como la Argentina, cuyas condiciones económicas no son precisamente las de una nación plenamente desarrollada. "Hay que dar relieve a la promoción científica por medio de hechos concretos —señaló—, tales como la constante incorporación de científicos y técnicos a las actividades del Estado: en energía, vivienda, petróleo y transporte. La tecnificación se impone. Es inconcebible que en las cámaras se haya debatido un proyecto como el de Chocón sin la intervención directa de científicos y técnicos..."

El confuso panorama que trasuntan las investigaciones científicas, producidas en un medio económico precario, mezcladas intencionalmente por ciertos sectores con ideologías políticas ajenas al estricto quehacer científico, amenazadas por la cons-

tante evasión de profesionales, inspira en los grupos dirigentes singulares temores que impiden en última instancia una ordenada planificación de los estudios y no permiten —entre otras cosas— la creación de un organismo de carácter estatal que brinde total y definitivo apoyo a quienes investigan en el campo de la ciencia. Son pocos los organismos que protegen la labor del científico. Entre ellos, el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, dirigido por el doctor Bernardo Houssay —premio Nobel 1947— facilita en cierta medida los trabajos y estudios de quienes han elegido quedarse en la Argentina. En el período 1958-65 otorgó 1.215 becas internas y externas, alcanzando los 600 millones de pesos los subsidios que dio a las diferentes investigaciones realizadas en las universidades argentinas. El Consejo creó además la carrera del investigador científico, que permite una dedicación continuada a la ciencia, en am-

Grupos de becarios extranjeros completan sus estudios en laboratorios de nuestro país

bientes estimulantes, con retribuciones adecuadas, estabilidad y posibilidades de progreso. Han ingresado ya a esta carrera 238 investigadores. Es realmente extraordinaria la obra del Consejo, pero no abarca por supuesto todos los campos de la investigación, ni ayuda económicamente a todos los científicos.

No solo el corazón

La medicina, que acaba de dar uno de sus más importantes saltos en el terreno de la cirugía del corazón con el aporte de los doctores Debaquey y Liotta, ha realizado en la Argentina insospechadas incursiones por una de sus más complejas ramas, la urología. No solo el corazón puede sustituirse por un aparato mecánico. Las funciones que normalmente cumple un riñón pueden ser eficazmente desempeñadas por un órgano artificial. En el hospital Rivadavia, un aparato dialisante (riñón artificial) trabaja para los enfermos que padecen de graves insuficiencias renales. También en el Hospital Italiano se lleva a cabo una importante investigación relacionada con las afecciones renales. Diversas ventajas ofrece el sistema de trabajo del riñón artificial argentino con respecto a los que se utilizan en otras partes del mundo. En los Estados Unidos, por ejemplo, se gastan aproximadamente 10.000 dólares anuales por paciente, mientras que en nuestro país, obteniéndose resultados similares, la cifra no alcanza a un equivalente de 2.500. Las declaraciones del médico urólogo Manuel Calvo, del Hospital Italiano, reflejan la importancia del trabajo que se ha realizado en la Argentina en la materia: "Cerca de 8 años me costó elaborar la idea —dice— y llevarla a la práctica unos dos años más. El primer riñón artificial fue hecho absolutamente todo con mis propias manos. Hice de médico, ingeniero, técnico y operario. Cuando estaba en plena tarea me enteré que en E.E.UU. estaban trabajando en una idea similar y atrás de cada material se encontraba todo un equipo de profesionales..." La humildad que se esconde en todas las palabras del doctor Calvo hizo que sus trabajos no trascendieran públicamente. Una opinión autorizada, la del doctor Mario Brea, director del Instituto de Clínica Quirúrgica, que conoce en profundidad los trabajos de Debaquey y Liotta, pone en su justo lugar la investigación argentina relacionada con los trabajos médicos: "En todo lo que se refiere a la aplicación clínica seguimos muy de cerca el movimiento mundial y nos hallamos en un nivel similar en lo que respecta a la investigación clínica y experimental. No sucede lo mismo en cuanto a la construcción de aparatos y mecanismos; pese a lo cual ya se hicieron en el país cerca de 1.200 intervenciones de cirugía cardíaca con circulación extra corporal."

Nuevamente el fantasma económico surge en los planteos científicos. "Con el material humano que existe en nuestro país —señaló un destacado médico— se lograrían proezas científicas de magnitud si tan solo contáramos con medios mínimos

indispensables". La imposibilidad de trabajar con seriedad, la falta de reconocimiento y en consecuencia, la carencia de apoyo monetario para sus investigaciones, llevaron al doctor Domingo Liotta a investigar en los Estados Unidos. Allí consumó un éxito que pudo ser argentino. Absolutamente, en todos los campos de la ciencia (excluidas por obvias cuestiones económicas las investigaciones espaciales) los argentinos se encuentran realizando experiencias de nivel internacional. Hasta tal punto que, anualmente, grupos de becarios extranjeros (en su mayoría provenientes de Europa) concurren a laboratorios argentinos para completar sus estudios en las diferentes especialidades que eligieron. Un ejemplo lo brinda el Instituto de Investigaciones Bioquímicas, dirigido por el doctor Luis Leloir, que recibe periódicamente a numerosos investigadores que permanecen absortos ante los trabajos realizados por el científico argentino. Evidentemente, sus

experiencias no son espectaculares y, es más están reducidas a un pequeño campo de investigación. Entre ellas, Leloir quiere hacer destacar una que viene realizando desde hace 15 años: el metabolismo de los hidratos de carbono. En términos accesibles el científico explica que se encuentra dedicado al estudio de las alteraciones que sufren los hidratos de carbono en plantas y animales, a fin de aplicar luego ese conocimiento al organismo humano, una de cuyas consecuencias sería la curación o tratamiento integral de la diabetes. Millares de enfermos de todo el mundo están pendientes de este tipo de investigaciones que parecen pequeñas comparadas con otros logros sensacionales de la ciencia, pero que asumen fundamental importancia cuando se llega a cumplir con los objetivos iniciales del estudio encarado.

Será imposible sintetizar en pocas líneas todos los descubrimientos que a nivel científico se realizaron en nuestro país. Se han detectado solo algunos que demuestran el valor de las realizaciones argentinas. Nada hay de espectacular en ellos mismos sino en el quehacer de los hombres involucrados en cada investigación. La precariedad de medios en los que se desenvuelven y los logros obtenidos son de por sí espectaculares. Hace pocos días llegó a Buenos Aires un físico de la atmósfera soviético y encontró sorprendido que los trabajos realizados por meteorólogos argentinos en su materia eran similares a los que se llevaron a cabo en Rusia con la utilización de elementos apropiados. Un equipo de científicos del Departamento de Meteorología de la Facultad de Ciencias Exactas logró en el término de cinco años, tras penosos esfuerzos, controlar la caída de granizo y alcanzó a percibir la posibilidad de provocar lluvias artificiales mediante la inyección de sustancias químicas en las nubes portadoras de granizo. Miles de millones de pesos anuales se pierden en cosechas arruinadas por la caída de granizo. Miles de millones se pierden también por la falta de lluvias. Los argentinos están a un paso de lograr que ambos problemas se solucionen definitivamente en el país y en todo el mundo. La investigación, que se llevó a cabo en Mendoza durante años, está paralizada por falta de fondos. Justificado asombro del científico soviético: "¿Han llegado a esto —preguntó— y todavía no hay quien facilite medios para continuar la investigación?" Es la misma pregunta que diariamente se repiten en sus laboratorios los científicos argentinos. Las respuestas se diluyen en explicaciones confusas, en manipulaciones políticas, en inexpresivas justificaciones. Contrariamente a lo que muchos creen los argentinos insisten en seguir investigando en el país. Los que se van son proporcionalmente pocos relacionados con los que se quedan, y éstos se multiplican, crean, elaboran investigaciones que esperan el reconocimiento del país, necesitado de científicos ubicados en la realidad nacional. Una realidad que no admite éxodo ni dilaciones.



El radar meteorológico de Núñez.



Masajes y respiración boca a boca.



NYLON*EN VELOUR *EL PAVO REAL**

PRENDAS DE SUAVE Y ELEGANTE ABRIGO

El hilado de NYLON fabricado por DUCILO brinda al VELOUR "EL PAVO REAL" sus maravillosas cualidades. Es suave al tacto, confortable para la estación, muy durable y no requiere cuidados para mantener su magnífico aspecto.

Principales confeccionistas:

Creaciones **BIARRITZ S.R.L.**
V. Cevallos 645 Capital

BUR-GAN Velasco 350

EDY - LON S.R.L.
Campichuelo 1326 Capital

En telas por metro:
PROVITELA
H. Irigoyen 1136 Capital



* Marca Registrada de Ducilo para su fibra sintética poliamídica
* Marca Registrada de Gabriel Proczynski S.A.



Vivimos el momento... estamos con
Americano Gancia!

Gancia

QUE HACEN



SYLVIE Y SUS MODELOS

La encantadora Sylvie Vartan descubrió que sus capacidades interpretativas para la canción pueden extenderse a otros campos donde juegan también inteligencia y astucia, ritmo y creación. Uno de ellos es el del discutido mundo de la moda. Emulando a brillantes franceses dio a conocer exclusivas creaciones y vistió sus propios modelos.



AMORES ESPINOSOS

Un marido feroz para el trabajo y precario para las cosas del amor; una mujer inagotable, ardiente, que exige todo de los hombres. El es agente secreto. Una extraña contrapartida de Bond o Flint. Ella no le da tregua. Tal la trama de "Un asunto mortal", nuevo film cuyo rodaje iniciaron recientemente James Mason y Harriet Anderson, en Roma.

LOS MONJES BLANCOS

Una túnica blanca, símbolo de pureza y castidad, es la única vestimenta de los monjes paulistas de Polonia que celebran con música, a dos trompetas y timbal, el milésimo aniversario de la evangelización de su país. Curiosamente rinden así culto a la "Virgen Negra" en la Catedral del mismo nombre, durante cuatro veces al día.



POLIESTER VISTE AL MUNDO



Luxel® VISTE A LA ARGENTINA



● COPET Compañía Petroquímica I. C. S. A. produce poliéster argentino de competencia mundial. Procedimientos industriales de avanzada, investigación tecnológica original y personal especia-



COMPANIA PETROQUIMICA I. C. S. A.
Av. Belgrano 1580 - T.E. 38-8051

(®) Luxel Marca registrada por COPET para su fibra poliéster.



lizado de jerarquía internacional. ● LUXEL puro o en mezcla íntima con algodón, lana, lino, fibrana y otros hilados sintéticos o naturales, mantiene inalterables sus propiedades: gran duración y resistencia al uso, no se arruga ni deforma, no encoge y no necesita plancha.

FIBRA POLIESTER®
Luxel
CON MEMORIA MOLECULAR



Los agentes secretos se entrenan obedientemente y no toman vodka ni usan frac, mientras el mortífero y audaz Bond "007" d



LOS VERDADEROS JAMES BONDS

Los agentes secretos son "hombres grises" que deben cuidar el centavo y guardar forzada castidad.

Todo en él es opaco, anodino, gris: nada buen mozo, pero tampoco feo o desagradable; con ropas "standard", ni elegantes, ni bohemias, ni lujosas, ni pobres; de una altura aceptable, nunca retacón ni enclenque, pero tampoco llamativamente alto y musculoso; absolutamente sin "señas particulares", puesto que su personalidad reside precisamente en no tenerla, en ser un soporte neutro, maleable hasta lo increíble, capaz así de recibir la personalidad que convenga a la ocasión y quitársela como un guante para reemplazarla por otra. Es el hombre cuya "verdadera" cara siempre se olvida, aunque se la mire dos y tres veces; es el que siempre pasa desapercibido, en una muchedumbre o aislado. Es, en síntesis, el agente secreto, el típico, el auténtico espía.

¿Qué parecido guarda esta insípida imagen con la espectacular de James Bond, rey cinematográfico de los agentes secretos, ya convertido en prototipo de su género para la fantasía popular? Nada, absolutamente nada. Bond es un "bello" viril, de apostura avasalladora, y se mueve con la gracia temible de un tigre en la selva; sus maravillosos ojos azules, fríos como cuchillos, se cargan de fuego cuando apuntan a una mujer hermosa; usa trajes cortados por el sastre mejor —y más caro— de Londres, y no hay "play-boy" capaz de superarlo en el arte de llevar con suprema displicencia un smoking tallado como una joya. Tiene un imponente Bentley, con todos los detalles de lujo y de confort; vive en un departamento de la exclusiva plaza Chelsea, amueblado con el gusto de un Lord de afejos blasones; per-



El moderno espionaje posee trucos que Bond ni soñaría.

tenece a los clubs más cerrados y aristocráticos, y su despesa se llama Fortnum y Mason, lo que basta a colocarla en lo alto del ranking de los sibaritas millonarios. Casi ni habría que agregar sus cigarrillos balcánicos hechos a mano, al precio de dieciocho chelines la caja de cincuenta; 007 tuma unos sesenta por día, bebe un promedio de media botella de vodka —legítimo, por favor— y no escatima servirse vinos cuidadosamente seleccionados en exquisitas y abundantes comidas.

¿Pueden los auténticos 007, los hombres del Servicio Británico de Inteligencia, darse tales lujos? Por de pronto, con las 1500 libras anuales que Ian Fleming asigna a su héroe como salario, apenas si bastaría para cubrir el rubro "trajes" (y con optimismo, también el de cigarrillos y bebi-

das) que gasta James Bond en la ficción. Y aunque tal salario sea anacrónico, la cifra básica de 2700 libras que corresponde hoy a un agente secreto del M.I.5 tampoco admite ninguna extravagancia. Esta es la primera y sustancial diferencia entre los 007 reales y James Bond: la falta de dinero, que los reduce a un standard de vida similar al de un empleado de Correos.

Por otra parte, cuando "M" llama a Bond a su cuartel general y le encomienda una misión que enlaza Budapest, El Cairo, Río de Janeiro, San Francisco y Hong Kong, la enamorada secretaria Pennyweather, entre suspiros, reserva para 007 pasajes en primerísima clase de los más veloces "jets", y hoteles de categoría internacional para alojar al agente de gustos refinados. Y he aquí la segunda



safia a "Spectre" en los casinos.

El mecanismo de relojería que es el servicio secreto no admite a individualistas como el "007"

diferencia entre Bond y sus émulo de la realidad: el Servicio de Inteligencia Británico, familiarmente conocido como "La Firma", demuestra increíble tacañería en cuanto a gastos: mide y controla cada penique insumido por sus agentes en el cumplimiento de una misión. Muchos hombres con base en Londres reciben menos de 2000 libras anuales, y en realidad sus viáticos pueden limitarse a propietarios omnibus y ferrocarriles, con una noche ocasional en un hotel de muy mediana categoría. El Tesoro británico tiene su ojo vigilante puesto sobre la planilla de gastos de sus agentes secretos, y la fabulosa cuenta corriente del 007, tan inagotable como las arcas de Ali Babá, es a la vez tan ficticia como ese cuento de las Mil y una noches.

¿Y qué ocurre con uno de los resortes claves en el éxito de James Bond, su fulminante poder de seducción que rinde indiscriminadamente a suntuosas rubias, relucientes pelirrojas que parecen pulidas a mano, capitosas morenas insaciables? El verdadero agente secreto huye de las mujeres como si fuera una curiosa especie de monje laico; no solo hace forzado voto de pobreza, sino también de castidad, por lo menos mientras trabaja. Además hace voto de temperancia: a lo sumo bebe una prosaica cerveza, pero ni en sueños se le ocurriría tentar la mala suerte con una resplandiente copa de vodka, sibarítico placer de Bond. Es posible que un hombre como el auténtico 007 británico, que puede toparse con una muerte cruel y sin gloria a cada recado de un camino carente de halagos materiales, tenga algo de excéntrico. Pero sabe disimularlo. Los hábitos exhibicionistas de Bond, sus trajes inimitables, sus coches superpotentes y sus mujeres espectaculares, lo llevarían fatal y rápidamente a la muerte en el turbio e implacable mundo del espionaje y contraespionaje.

Tampoco los agentes del F.B.I., la tentacular organización estadounidense que cuida

la paz interna contra gangsters y agitadores, se parecen en nada a James Bond. Es cierto que son maestros en karate, convierten cualquier inocuo objeto en un arma contundente, tienen una puntería capaz de cortar de un balazo la flor que asoma en un alto balcón. También es cierto que, cuando tiran, es a matar: cada bala es una vida. Pero, al revés de lo ocurre con el 007, tienen orden estrictísima de hacer lo posible y lo imposible para obtener la rendición del delincuente, a fin de capturarlo sano y salvo. La violencia que pulula en torno a James Bond, esa sangre derramada a troche y moche por cada gesto del 007, no está dentro de lo permitido a los hombres del F.B.I. Además, hay otra diferencia sustancial con el agente de ficción: son los típicos hombres grises que nadie reconoce ni recuerda, tienen una apariencia voluntariamente anodina, pero tan plástica que les permite asumir los más increíbles y variados disfraces. El culto a la personalidad que ostenta James Bond nada tiene que hacer con estos hombres "de cara de goma" susceptibles de engañar hasta su propia esposa cuando están disfrazados. Hace poco, en ocasión de un rapto, el familiar encargado de llevar el rescate a los delincuentes fue sustituido por un agente del F.B.I., que logró una imitación perfecta, al punto de que los delincuentes se dieron cuenta de la superchería recién cuando estuvieron presos. Por eso pueden introducirse en siniestras organizaciones secretas sin ser descubiertos; en cambio el 007 tiene una individualidad tan marcada, que parece llevar grabada sobre la frente en rasgos luminosos la cifra de tres números que lo ubica en el engranaje del servicio secreto. Por fin, James Bond tiene "pie de libra" en sus delictivos asuntos sexuales, mientras que los hombres del F.B.I. son conminados a guardar fidelidad a sus mujeres, elegidas estratégicamente entre las empleadas del propio F.B.I., para evitar cualquier peligro de que se fil-



J. Edgar Hoover, jefe del F. B. I., exige a sus agentes puntería

tren secretos por candidez o locuacidad. Como se ve, hasta su vida íntima es controlada.

Uno de los aspectos más apabullantes de las actividades de Bond, es el arsenal de juguetes mortíferos con que cuenta, y que superan todo lo ideado hasta ahora por la fantaciencia. Esos autos que lanzan al aire a su conductor, que llevan un mapa con señales luminosas para perseguir a los delincuentes, que convierten la tapa de la rueda en cuatro garfios capaces de destruir las cubiertas de los autos enemigos, parecen desafiar todas las posibilidades de la realidad. Sin embargo, tales armas espectaculares no provocan envidias en las autoridades de la

Escuela de Contraespionaje del Ejército de los Estados Unidos. "James Bond es inteligente, pero nosotros somos más prácticos", afirma uno de los militares a cargo de la escuela. Los "chiches" reales y concretos de los que disponen resultan eficientísimos: por ejemplo, la técnica de interpretación de imágenes, obtenidas con la alianza del radar, la fotografía "infrarroja" y la fotografía aérea, da resultados apabullantes. De día y de noche, con buen tiempo o con tormenta, es posible detectar por el calor emitido tanto un tanque camuflado, como un escondite de armas. Y no sólo detectarlos, sino averiguar en sus detalles el modelo de tan-



y austeridad realmente infalibles.



Todo le está permitido a "007", mito colectivo ajeno a la realidad del personaje.

que y el tipo de armas de que se trata. Más aún, con esta novísima técnica se detecta la existencia de túneles o de bunkers subterráneos, y cuando se descubre el emplazamiento de una ametralladora se puede averiguar qué calibre tiene. Para todo ésto, resulta imprescindible tener sólidos conocimientos de álgebra, de geometría y de trigonometría, menos excitantes que la sabiduría gastronómica de James Bond, pero más oportunos... Los micrófonos, otra de las armas imprescindibles del espía moderno, pueden disimularse en una lapicera o lápiz, en una boquilla, en la patilla de los anteojos, en una caja de cigarrillos, en un reloj, en la base

de una lámpara, hasta en la pefuca de una linda muchacha. Las cámaras "a larga distancia" pueden fotografiar a más de 300 yardas un mapa militar, con todos sus detalles; las cámaras - microscopios revelan los secretos más diminutos, aunque sean del tamaño de una cabeza de alfiler, y pueden ser ocultadas en la palma de la mano, de tan pequeñas que son. Las autoridades de la Escuela de Contraespionaje del ejército Estadounidense concluyen: "James Bond no aguantaría nuestro trabajo, que es de paciencia, de análisis, de minucioso esfuerzo interpretativo. El necesita cosas espectaculares, que precisamente son las que fallan en la realidad.

Además es un individualista, que trabaja sólo, sin aceptar directivas de nadie; el verdadero espía es miembro de una organización con la que debe trabajar en perfecto acuerdo, como un reloj."

Sin mujeres, sin bebidas, sin lujos, sin halagos, sin fama, el verdadero agente secreto moderno también renuncia a su individualidad. Por eso no puede ser un héroe de nuestro tiempo, por eso debe ceder su lugar a la donjuanescas y espectacular imagen de James Bond. Cada vez más, el "buen" espía, es decir el que no es descubierto, y así no conoce los titulares de los diarios — porque entonces ha fracasado — es el que trabaja como una

pieza más, perfectamente sincronizada pero perfectamente anónima también, dentro de la maquinaria del espionaje y del contraespionaje.

Anónimamente lucha, anónimamente mata y muere. Cuando su nombre es recogido en un libro que destaca sus hazañas, en general es noticia póstuma. Todo lo contrario del indestructible James Bond, que gana siempre y pone su sello personal en cada victoria. Y el público goza y aplaude al 007, sin saber que el hombre gris que está sentado a su lado en la platea y también aplaude al dandy invencible, puede ser un agente secreto, un verdadero secreto en día franco. ♦



La salvaje Ellie May ama al rugby.

A puntar a un conejo, errar el tiro, perforar la tierra con la bala y ver surgir un denso chorro de petróleo puede ser un buen chiste dislocado a lo Jerry Lewis. Pero puede ser también el hilarante prodigio que convierte a cuatro rudos montañeses de Tennessee en dueños de 25 millones de dólares, y los lanza a la conquista de la californiana Beverly Hills (vivero de magnates y de estrellas de cine) montados en un auto antediluviano, destartado y traqueteante, con un sofá atado con cuerdas por asiento trasero y un cargamento de trastos que los millonarios noveles ni sueñan con abandonar. La televisiva hazaña de la familia Clampett súbitamente enriquecida no es demasiado extraña en un país como los Estados Unidos, dispuestos a creer férreamente en la vigencia actual de personajes ya por completo legendarios: los pioneros convertidos en millonarios de la noche a la mañana, cuya suerte se supone que puede repetirse con cualquiera de sus biznietos. Tampoco resulta extraño el traslado de los Clampett a Beverly Hills, a un paso de Hollywood, pues los nuevos ricos son siempre atraídos por los dorados reductos donde se reúne la sofisticada "élite" del dinero, protagonizando así involuntariamente el impacto del viejo mundo áspero y patriarcal que traen consigo, con el nuevo mundo que descubren, lujoso, "snob", supertecnificado y artificial. Lo que sí es extraño, lo que resulta casi milagroso y deliciosamente absurdo, es que los millonarios noveles conserven intacta su esencia y su apariencia en medio de las múltiples tentaciones que los asedian. Y precisamente en esta graciosísima concreción de lo imposible y lo increíble reside la clave del éxito de los Clampett en televisión: los cuatro pobres de las semi-salvajes montañas de Tennessee, convertidos en cuatro ricos de las afeitadas colinas de Beverly, desafían con saludable comicidad todas las reglas de la lógica para encarnar algo mucho más substancial que el encontronazo de dos sub-culturas situadas en los dos polos de la jerarquía del dinero. Se trata de dos esferas de valores opuestas: la espontaneidad y la candidez contra el artificio y el disimulo, el aguardiente casero contra el whisky de marca, el servicial Ford "a bigotes" contra el reluciente Cadillac último modelo. La fórmula no podía sino tener un éxito abrumador, y el "experimento" que significaba la serie de "Los Beverly Ricos" se convir-

LOS BEVERLY RICOS

MILLONARI

Los Beverly Ricos fascinan a la teleplatea demostrando que la rusticidad montañesa es inmune a los embates más seductores del dinero.

tió en un amable vicio del espectador de televisión, en los Estados Unidos, Australia, Japón o Argentina...

Es que los cuatro Clampett son cuatro tipos muy definidos, cada uno con su función específica en el logro de la adhesión del público. Jed Clampett, el padre, con sus ropas deformadas, sus sombreros que parecen comidos por ratones, y un rifle siempre al alcance de la mano, con sus bigotes, su voz y su humorismo igualmente ásperos, maneja sin discusión la cuenta bancaria de 25 millones de dólares y aunque hace reír, es un patriarca, ese tipo ya en vías de extinción en nuestra sociedad moderna, pero siempre aforado y tan querido como las piezas legítimas de los anticuarios. La abuela Clampett, diminuta, arrugada, con lentes que resbalan por su nariz, un rodete enmarañado a veces coronado por un sombrero que se diría aplastado por un carro, y una voccecita chirriante como una puerta mal aceiteada, destila con mano maestra el aguardiente de malz, prepara remedios infalibles con hierbas de nombres imposibles, agregándole grasa de lagartija, piel de renacuajo o hígado de zorro, cocina platos exquisitos en sus viejas ollas gigantes que han sufrido airoosamente el trasplante del fogón de Tennessee a la cocina ultramoderna de la mansión de Beverly Hills, pule los mármoles de la casa y los caires de la araña de 3.000 dólares, aunque se caiga en medio de la empresa. En síntesis, hace morir de risa, hasta con recursos de cine mudo, sin perder ni un ápice de su casi mítica esencia de abuela por antonomasia.

El tercer personaje, Ellie May, hija de Jed Clampett, es una preciosa rubia de ojos azules —aún las series cómicas requieren una linda muchacha como ingrediente clave— que adora los animales y se baña entre las estatuas de la cinematográfica piscina con perros, gatos, monos, y hasta una zarigüeya. Ellie May lleva blue-jeans y viejas camisas demasiado anchas, pero también se pone ropas dignas de una "star": claro que entonces juega al rugby con los muchachos y se revuelca en el barro, o bien no titubea en ir a una fiesta con espumoso traje blanco y con los zapatos en la mano. Por fin, Jethro, el primo, simpático bobo de anchos hombros, es el que colecciona las más gruesas carcajadas, cuando corta los postes telefónicos para hacer leña, o dispara a los tapados de piel que pasan sobre hombros fe-



Los cuatro Clampett llegan a Beverly Hills

OS A LA FUERZA



para enseñar a los ricos cómo se puede vivir feliz aunque se tengan millones.

meninos. En verdad, los cuatro Clamptett provocan susto y escándalo; pero cuando se corre la noticia de que los irritantes palurdos tienen 25 millones de dólares, muchos de los vecinos "snobs" cambian de idea y deciden aceptar a los Clamptett. Los que no aceptan, los que intrínsecamente no cambian, son los propios Clamptett: sinceramente creen que su estilo de vida es el mejor, y están dispuestos a ayudar a los "otros" a corregir sus puntos de vista desacertados. No se trata de rechazar todo lo nuevo: el adorable estúpido que es Jethro ve un film de James Bond y decide imitarlo, comprándose un casco de acero inspirado en el mortífero sombrero del gigantesco coreano de "Goldfinger", cubriendo con una bañera el destartado auto familiar para volverlo "a prueba de balas" y fijándose en el taco del zapato una radio minúscula que debe servir como transmisor pero solo logra provocarle un desopilante rengueo. Hasta la propia abuela aprende a bailar twist, y se enamora de un cowboy de televisión; pero cuando lo conoce, descubre que usa altos tacos para disimular su magra estatura, peluquín para tapar la calvicie, y que por supuesto es incapaz de manejar rifle o andar a caballo. La desilusión carece empero de amargura, y no hace mella en la invariable candidez de los cuatro Clamptett. Aunque prueben los placeres y los lujos ultramodernos, siguen prefiriendo las rústicas satisfacciones de su mundo originario: frente a la extensa alfombra de césped que rodea a la mansión de Beverly Hills, sienten la inutilidad de toda esa buena tierra desperdiciada, la aran ellos mismos y siembran provechosas coles y nutritivas papas. Y, como símbolo del triunfo final de los valores esenciales importados de las montañas de Tennessee, la abuela prefiere construir una cabaña igual a la que tenía, frente a la mansión vanamente lujosa, tan muerta como sus mármoles.

Los críticos esteticistas han fruncido las narices ante la serie de "Los Beverly Ricos", diciendo que su humorismo es tan sutil y variado como el pochoclo. Pero los granos de pochoclo han dado pepitas de oro como dividendos.

Nuestra civilización, hecha de cosas que cambian de hoy para mañana, exhausta por la persecución interminable de los bienes que da el dinero, mareada por constantes descubrimientos técnicos aún no bien asimilados ni domesticados, aplaude esa indomeñable persistencia de lo espontáneo y rústico que le ofrecen los cuatro ricos de Beverly. Como ya hemos olvidado lo que significa de veras la dura vida agreste, podemos convertirla en un paraíso no definitivamente perdido, puesto que los Clamptett son capaces de prolongarlo, en nombre de todos nosotros, hasta en la situación adversa más extrema, la de los mármoles pretenciosos y de las "lagunas de cemento" que constituyen la civilización de Beverly Hills. ♦

La Moda de hoy es

FIRMEROY *el* **CORDEROY**

de **SUDAMTEX**

Vista con el moderno
señorío de Firmeroy,
magnificencia en corderoy.
Tonos de novísimo esplendor.
variadas texturas
de soberbia presencia,
seductora plasticidad en la tela.
El Firmeroy de Sudamtex
mantiene indefinidamente
sus cualidades de practicidad
y elegancia, porque es eterno!

*La calidad en Corderoy
se pone de relieve en FIRMEROY*

De nuestro enviado especial NESTOR GARCÍA MORRO
Fotos: BERNARDO ACUNA



MAESTROS RURALES:

MISIONEROS EN LUCHA

El país aísla a quienes viven la dramática aventura de enseñar en desoladas regiones



Heroico esfuerzo que no basta para impedir el grave 50% de deserción escolar del país.

La enseñanza primaria en la Argentina adolece de inexplicables contradicciones que superan la esfera de la organización educativa en cualquiera de sus dos niveles, el administrativo o el pedagógico. Una de estas contradicciones afecta virtualmente a todo el interior del país. Considerado por los organismos internacionales especializados (la UNESCO) uno de los territorios mejor desarrollados de América en materia educacional, la Argentina enfrenta una dramática realidad que ignoran los funcionarios, soslayan los

Neuquén: sobre 100 niños sólo 20 terminan sus estudios primarios



El burro es el único medio de transporte en Santiago.

políticos e intelectuales y desconocen los habitantes de las ciudades.

Una realidad que muestra en virtud de la vigencia de las cifras hasta qué punto se ha postergado su análisis: la enseñanza primaria argentina se lleva a cabo (exceptuadas las ciudades) en menos de 4.500 escuelas rurales, la mitad de las cuales se encuentran en precario estado de construcción, con sus paredes de paja y barro peligrosamente apuntaladas para evitar derrumbamientos fatales.

A estas escuelas rurales asiste el 40 por ciento de la población escolar del país y están, en algunos casos, atendidas por una sola persona cuyo título docente la habilita para desempeñar simultáneamente los cargos de director, maestro y portero del "establecimiento".

Muchas veces el Consejo Nacional de Educación ha querido contemplar la dramática situación de quienes llevan a cabo la ardua y dolorosa tarea de "enseñar" (otros significados tiene esta tarea para el maestro rural) en medio de desoladas poblaciones, luchando contra la hostilidad del ambiente y la de los propios pobladores que no ven con agrado cómo "la escuela" les arranca (así lo viven ellos) a los chicos del rancho, de la casa, no permitiéndoles trabajar a la par de los adultos.

La indagación periodística que realizó 7 DIAS fue en este caso más allá de lo usual, y al exhaustivo análisis de la situación se sumó la presencia de la revista en diversos ambientes donde desarrollan su actividad los maestros rurales. En las provincias de Santiago del Estero y Neuquén se centró la investigación y se vivió momentáneamente la alicinante experiencia que día a día, durante años enteros, el maestro de las escuelas rurales realiza superando todos los límites de lo humano.

Diferentes factores se alternan para que la vida del maestro rural asuma caracteres dramáticos. A la ya mencionada resistencia que ofrecen los adultos, el docente encuentra tenaz oposición por parte de sus propios alumnos. En el sur patagónico no es difícil encontrar niños que concurren a la escuela en estado



deprimente: gargantas hinchadas por el bocio, cuerpos raquíticos, síntomas de una incipiente tuberculosis, son las muestras más evidentes de cómo las enfermedades minan subterráneamente las energías vitales de los niños. Ese es el elemento en el que se mueve y se maneja con increíble eficacia el maestro rural.

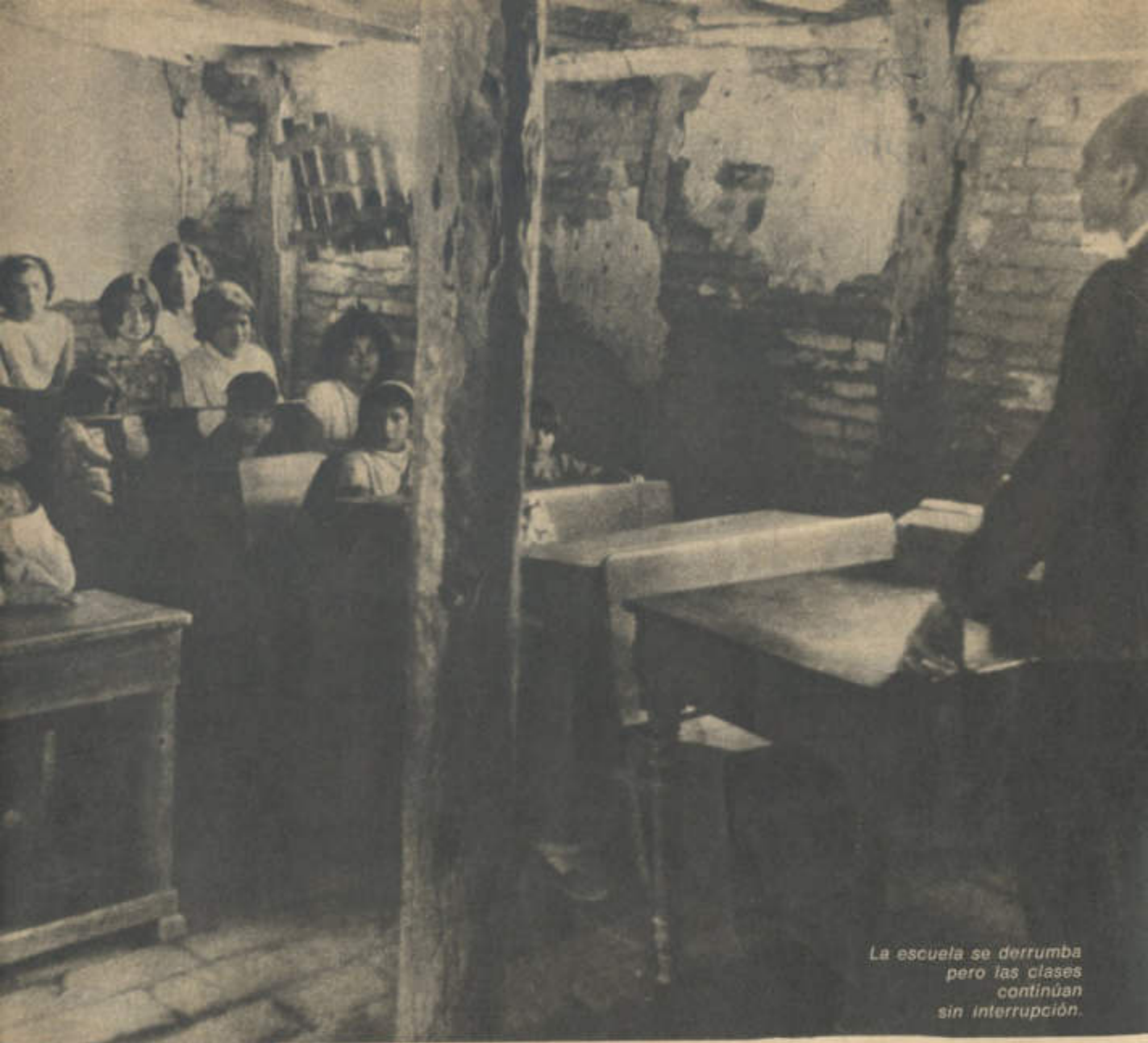
La gran batalla

—No lo queremos aquí, maestro...

Hace 16 años, Elías Fíad comenzó su gran batalla en Lomitas, reducido pueblo de Santiago del Estero. Las puertas de los ranchos que visitaba para conseguir alumnos se le iban cerrando, una tras



Huincamán: el primer maestro mapuche del sur.



*La escuela se derrumba
pero las clases
continúan
sin interrupción.*

otra. "Aquí no queremos maestros, los chicos no pueden dejar de trabajar..." Durante su primer año como maestro rural tuvo 25 inscriptos, de los cuales sólo 7 terminaron las clases al finalizar su trabajo anual. Actualmente trasladado a la escuela de Río Pinto (Departamento de Loreto), otra localidad de la misma provincia, logró reunir luego de insólitas caminatas en busca de alumnado 71 niños, que asiduamente concurren a los siete grados que él mismo atiende durante todas las horas del día, con la ayuda de dos maestros. El trabajo que realizan estos hombres es agotador. Desde recoger a los niños todas las mañanas para que no falten a la escuela, hasta

prepararles la comida con el magro presupuesto que tienen que administrar o utilizando sus propias remuneraciones, se encuentran obligados a realizar cualquier tipo de tarea imprevista. ¿Qué razones mueven a Elías Fiad para enfrentar individualmente un problema que excede los límites de su propia persona? "Quiero a los chicos, especialmente a los santiagueños —dice—, y por ellos puedo hacer cualquier cosa: aplicarles inyecciones, enseñarles las primeras letras, jugar hasta el cansancio para que no se sientan solos, abandonados por todos, como en realidad lo están".

"En el fondo —afirma Fiad con vehemencia— la gente del lugar es buena, pero la zona

no los ayuda. Son todos muy pobres. Ellos harían milagros si tuvieran cómo trabajar, si manejaran elementos adecuados. Yo trato de enseñarles a los chicos algunas tareas de cultivos típicos que se podrían aplicar en la zona, pero al coqueluche, el sarampión, las enfermedades endémicas, las gripes, la varicela, el alastrín (una variante de la viruela) no se los puede combatir. Cuando llueve todo se pone intransitable. Nadie llega a Río Pinto. Vivimos aislados". La dramática visión que da Fiad de la situación por la que atraviesa su escuela-rancho, se hace extensiva a la mayoría de las escuelas de la provincia de Santiago del Estero. Su propia exclamación se pierde en la

desolación y el clima abrasador de la provincia, como índice de una realidad ante la que se encuentra impotente:

El plan piloto: una esperanza

"En el departamento de Loreto prácticamente no hay agua. Muchas veces los maestros caminan kilómetros los sábados hasta la ruta, para dirigirse a una ciudad, llevando la ropa que usaron durante la semana. En el lugar de la escuela no hay agua para lavar sus ropas, ni para lavarse ellos mismos. Se bañan sólo los fines de semana y al volver de la ciudad traen siempre una damajuana con agua potable

Santiago del Estero: 450 escuelas-rancho están por derrumbarse

para tomar durante la semana, de lo contrario tienen que beber agua de las acequias, de donde se han surtido chanchos y cabras...

Las palabras del señor Juan Giménez, inspector del Consejo Nacional de Educación, reflejan que el organismo al cual pertenece ha tomado definitivamente conciencia de la situación por la que atraviesa la provincia de Santiago del Estero. Son, asimismo, el resultado de una experiencia llevada a cabo por varios funcionarios para poner en práctica un plan, denominado piloto, que —de cumplirse en todos los órdenes— sacaría a la provincia del angustioso drama que vive en materia educacional.

Sintéticamente, se trata de relacionar entre sí cuatro o cinco escuelas ya existentes, en un perímetro de 5 kilómetros, una de las cuales deberá estar en buenas condiciones edilicias, con gran número de aulas. Las escuelas en peores condiciones recibirían a los alumnos de primero a cuarto grado, y la mejor dotada atendería los siete grados, cantando la enseñanza en los superiores. Asimismo, se buscará que esta última se constituya en núcleo pedagógico, donde los docentes encuentren biblioteca y elementos didácticos. Su aplicación, sin embargo, despierta la resistencia de los pobladores, que no aceptan enviar a sus hijos a una escuela alejada varios ki-

lómetros de donde ellos viven.

Pese a las innumerables dificultades que presenta la aplicación del plan, el ingeniero Jorge A. Soria, ministro de Obras Públicas de Santiago del Estero y uno de los hombres que más se ha dedicado al estudio del problema en la provincia, es optimista. "En el término de cuatro años —afirmó—, la provincia contará con 20 nuevas escuelas y, además, serán refeccionadas otras 75".

La aplicación del plan piloto posibilitará, asimismo, solucionar situaciones verdaderamente paradójicas: la escuela número 169 de Tío Pozo, dirigida por la señora Noeli de Casaubon, es uno de los establecimientos de excelente edificación con gran amplitud de aulas, que tiene la insólita cifra de 67 alumnos inscriptos, dictándose clase sólo hasta los cuatro primeros grados. Pero, pese a la voluntariosa actitud de quienes quieren poner en marcha el plan, surge nuevamente la realidad como un freno para cualquier intención renovadora, y convierte a la pensada programación en un improvisado planteo teórico: en momentos en que el señor Carlos Noriega, inspector del Consejo Nacional de Educación, acompañado por un cronista de 7 DIAS, llegaba a la escuela de Tío Pozo se encontró, para su sorpresa, con las puertas del establecimiento cerradas, y la información que imprevistamente dieron a conocer algunos pobladores: "Los maestros no dan clases los viernes... el fin de semana tiene tres días para que puedan viajar a la ciudad y llegar a tiempo el lunes..."

Neuquén: en pie de guerra

La vida de los maestros rurales llega a los límites de la capacidad humana en la desolada e inhóspita provincia de Neuquén. Allí, los maestros han desatado una silenciosa pero efectiva guerra para lograr que sus derechos no se desconozcan. Sin descuidar la enseñanza en ninguno de sus detalles, incorporar a su trabajo todos los elementos cotidianos con los cuales podrían estar en lucha: por ejemplo, la mayoría de los niños de la

zona precordillerana hablan en sus hogares la extraña lengua de los mapuches. Los maestros, al mismo tiempo que enseñan las primeras letras realizan una intensiva tarea de aprendizaje que luego les permite comunicarse con los padres de sus alumnos a un increíble nivel de igualdad social. Los mapuches, descendientes araucanos, son cerrados, inaccesibles. La relación que con ellos entablan los maestros los lleva a que colaboren en la medida de sus posibilidades con la acción que desarrollan, ya sea proveyéndolos de comida para sus alumnos o ayudándolos a preservar el siempre precario edificio escolar. Existen circunstancias, sin embargo, en las

Pacientemente deben combatir la ignorancia y la miseria.



Useró: Neuquén necesita maestros dispuestos a todo.





La refección de la escuela también está a cargo del maestro rural.

cuales no es posible combatir.

Tal el caso de Piedra Pintada, miserable pueblo del interior neuquino. Hace pocos días una maestra de San Luis, Selva Astudillo de Camargo, pidió el traslado a la provincia de Neuquén, donde le habían ofrecido un cargo de maestra en una ciudad. Esa ciudad — le dijeron — era Piedra Pintada. Allí llegó la maestra acompañada de sus tres hijos y su marido, dispuesto a conseguir un trabajo. Encontró en la escuela (curiosamente era un edificio nuevo) libros y planillas destrozadas. Estuvo esperando varios días la llegada de alumnos, pero no apareció ninguno, y alrededor de la escuela no había pobladores. Su drama recién comenzaba. Un

drama sin solución, por cuanto ni siquiera las autoridades provinciales habían tomado conocimiento de las vivencias por las que atravesaba la señora de Camargo. El fenómeno que presenta Neuquén es único en el país: prácticamente el 90 por ciento de los maestros son de otras provincias o porteños. Las aldeas indígenas son numerosas y pese a que ya algunos aborígenes, como José Antonio Hujncamán, del paraje Chiquilhuin, se dedican a la enseñanza, no existe el caudal humano suficiente como para que la experiencia educativa se lleve a cabo en su totalidad.

Guillermo Usero, director general de Educación de la provincia, sostiene que los

maestros de otras zonas "no están preparados para las escuelas de personal único, ya que no soportan vivir en lugares que alguna vez, hace 80 años, fueron boliches y que hoy se encuentran en estado ruinoso..."

La profesora Luz Vieira Méndez, presidenta del Consejo Nacional de Educación, afirmó, en cambio, que por primera vez en la historia educativa argentina, se ha encarado responsablemente una planificación de la enseñanza en medios rurales. "Hace un año —señaló— se comenzó el estudio general de la situación y ahora, en 1966, se pondrá en marcha un plan en las provincias de Jujuy, Catamarca, Salta, La Rioja, Santiago del

Estero y Neuquén, que acusan el mayor déficit en materia de escuelas rurales. Desde el Consejo se trata de unificar esfuerzos para que no se dispersen las energías de quienes están verdaderamente interesados en el problema".

Sus palabras son el anticipo de un vasto plan de acción que, de cumplirse, daría por solucionado el mayor problema argentino: la educación de los niños y la posibilidad de que millares de hombres se integren definitivamente al proceso de desarrollo que vive el país. Mientras tanto, las provincias argentinas continúan siendo el escenario donde día tras día libran su silenciosa e ignorada lucha los misioneros de la enseñanza. ◆



Big Jimmy dejó atrás la rutinaria vida de los funcionarios. Los 130 kilos del nuevo "Nana" causaron serios problemas.



Un hombre rubio, de piel rosada, ha originado el más insólito de los últimos acontecimientos políticos africanos, al ser coronado rey de la tribu de los negros akwapin.

En exótica ceremonia de misteriosos ritos, James Maxon, un apacible londinense, adoptó su nombre real, Nana Onyaasa I, al prestar juramento de fidelidad al Estado

UN BLANCO

La coronación de Nana Onyaasa I ha sido una de las ceremonias más extrañas que África haya conocido jamás; la primera y muy posiblemente la última en su género. Ceremonia que habrá provocado la repulsa y el desdén de más de un nacionalista africano y estupor y desconcierto en muchos campeones de la "negritud". Y no porque el nuevo rey se haya apartado lo más mínimo del ritual acostumbrado en la coronación: ha prestado juramento de fidelidad al Estado y bebido y escupido por tres veces el vino de palma, invocando al mismo tiempo a las divinidades de la selva. Si no porque el flamante monarca de los Akwapin se llamaba hasta no hace mucho James Roland Maxon, británico de nacimiento y para colmo, rubio de piel casi rosada.

Sólo unos instantes de confusión, por imprevisión del maestro de ceremonias, empujaron la brillantez del acto. Fue al final, cuando envuelto su enorme corpachón en una amplia túnica de algodón y seda, con elefantes, leopardos, palmeras y aloes bordados, con un bonete adornado con estrellas de oro en la rubicunda cabeza, Nana Onyaasa I, se sentó en trono para ser transportado a "palacio". Recién entonces se vio que los dignatarios a quienes se había conferido el preciado honor de portarlo a hombros eran impotentes para levantar del suelo los casi 130 kilos que pesa el nuevo rey y hubo que llamar a los jugadores de fútbol del equipo local en su reemplazo.

"Cuando te jubiles, ¿por qué no vienes a vivir entre nosotros?" —le habían dicho más de una vez sus amigos negros del distrito de Aburi (entonces Costa de Oro, hoy Ghana) al Comisionado James Roland Maxon. "Sabes que aquí eres querido por todos y te vas a sentir muy cómodo". Eso era allá por 1950, cuando el nombre del ex presidente Kwame Nkrumah, fundador y durante muchos años líder aparentemente omnipotente de Ghana, era apenas conocido por unos pocos ghaneses; eran los tiempos en que el sol no se ponía en el vastísimo imperio de Su Graciosa Majestad.

Pasaron los años y con su paso vinieron los cambios; Ghana se convirtió en nación



independiente y James R. Maxon fue destituido de su cargo, al igual que los restantes funcionarios británicos. Tenía 37 años, estaba soltero y no tenía profesión, oficio ni fortuna personal. Por otra parte, toda su carrera había transcurrido en este rincón del mundo, al que llegara a los 23 años, y no sentía ninguna nostalgia por los verdes prados y colinas de su Staffordshire natal.

Entonces James R. Maxon se acordó del ofrecimiento de sus amigos negros y decidió que había llegado el momento de aceptarlo. Se compró un par de hectáreas de tierra en Aburi, a unos 40 kilómetros de

NCO REY NEGRO



La primitiva admiración de los negros por Onyaasa lo convierte en ídolo.

Accra, la capital, en una planicie que se extiende a unos 300 metros de altitud sobre el golfo de Guinea, donde el clima es agradable y los cultivos crecen mágicamente. Allí el "Big Jimmy" (Jimmy el Grande), como le llamaban sus colegas construyó su casa, a la cual agregó pronto una pileta y una bien surtida bodega, excavada en la roca. Y comenzaron a pasar para él los días apacibles y serenos, dedicado al cuidado de su granja y a la lectura de la Enciclopedia de los pájaros de África; todo ello con el fondo de lejanos tam-tam y rumores de la selva cercana.

Sus amigos del poblado de Aburi, unos centenares de cabañas de ramas dispersas en un cercano claro selvático, venían a menudo hasta la casa de Big Jimmy, para someterle algunos problemas de interés local. Hasta que un buen día, Osae Djan II, el Nana (jefe) de distrito y viejo amigo cuya coronación el propio Big Jimmy había presidido años antes en calidad de Comisionado de distrito, vino para decirle que Aburi había crecido y necesitaba un jefe. Los ancianos que estudiaron cuidadosamente la lista de posibles candidatos habían llegado a la conclusión de que ninguno era más indi-

cado para el cargo que el robusto Big Jimmy.

Las cosas se hicieron en toda regla: pocos días después apareció en la *Gouvernement Gazette* el decreto firmado por el ministro de justicia que designaba jefe de los Akwapin a Nana Onyaasa.

Y ahora el ex Big Jimmy se sienta dos veces por semana en el trono de madera tallado en forma de leopardo, símbolo de su condición real, y cubierto por una enorme sombrilla multicolor, teniendo sobre sus rodillas rosadas y velludas a su "alma" (un niño que es depositario del alma del soberano y que antaño era inmolado a la

muerte de su dueño; el progreso de África ha desterrado actualmente esta conmovedora tradición). Desde allí Nana Onyaasa administra justicia e imparte consejos al poblado, feliz por haberlo elegido.

Dos o tres veces al año le llega carta de Inglaterra. Es de su hermana, que vive en Staffordshire y tiene tres hijos. De acuerdo con la tradición, el mayor debe suceder a Nana I, que no tiene descendientes. Es un muchacho de 11 años a quien su madre le habla a menudo de África, del extraño rey blanco en el continente negro que tiene un trono en forma de leopardo. ♦

PETERS... LICORES, POR FAVOR

"Los esperamos en casa..." La invitación fue amable, espontánea. Y, desde la bienvenida, todo fue perfecto. La conversación fluye chispeante durante la comida, en la que no falta ningún detalle. Y en la sobremesa, propicia para el cálido intercambio de ideas, una frase habla de delicadeza y hospitalidad... una frase que invita a descubrir un nuevo universo de sabor, color y aroma:

PETERS... LICORES, POR FAVOR.



TORTA DE NARANJA



**Siete días
en la
cocina**

Bata 120 g de manteca junto con 120 g de azúcar impalpable, hasta tener una crema liviana. Agregue la cáscara rallada de una naranja, y los huevos, uno por uno, batiendo bien después de cada agregado. Tamice 120 g de harina junto con dos cucharaditas al ras de polvo de hornear y una pizca de sal. Incorpore la mitad a la preparación anterior, luego añada una cucharada grande de agua caliente y la otra mitad de harina. Mezcle bien y ponga la masa en dos moldes redondos de diecisiete centímetros de diáme-

tro. Cueza a horno caliente durante veinte minutos. Una las dos tortas, una vez frías, con mermelada de duraznos mezclada con cáscara rallada de naranja. Bañe: pele una naranja muy finamente. Corte la cáscara en tiritas finas y hiérvalas durante cinco minutos en agua. Escórralas y mézclelas con 300 g de azúcar impalpable y con jugo de naranja. Añádalo en pequeñas cantidades, hasta tener una crema espesa pero que corra fácilmente. Viértala íntegramente sobre la torta y déjela secar. Luego póngala en una fuente.

hacia
el encuentro
de la
fidelidad...

de VOSSA

avanzada
del futuro
en su
presente



Esté segura
de comprar
lo mejor
en artículos
plásticos!

Si está hecho con
"Alkathene"... está hecho
por los fabricantes
que producen lo
mejor en plásticos.

**BUSQUE
ESTA
ETIQUETA!**

FABRICADO CON
ALKATHENE



COCINA

MIÉRCOLES:

Croquetas de acelgas,
Cerdo con arroz*,
Compote.

Cerdo con arroz: saltee 50 g de panceta y dos cebollas picadas, en una sartén. Retírelas y dore en esa grasa un trozo de carne de cerdo de 300 g. Agregue la panceta, la cebolla y 50 g de jamón en daditos. Moje con un litro de caldo o agua y deje hervir durante quince minutos. Añada entonces 250 g de arroz lavado, un ramito de hierbas aromáticas, sal y pimienta. Deje cocinar durante veinte minutos y sirva.

JUEVES:

Omelette rallena
de atún,
Macaroni a la
provenzal*,
Fruta.

Macaroni a la provenzal: cueza 300 g de fideos macaroni en agua salada. Aparte, en una cacerola, saltee cuatro dientes picados en 50 g de manteca. Antes de que se dore agregue un dedo de vino blanco, 50 g de aceitunas verdes deshuesadas y cortadas en rodajas. Cueza durante cinco minutos. Escurra los fideos y dispóngalos en una fuente de horno enmantecada. Cúbralos con salsa, con queso rallado, páselos por el horno caliente.

VIERNES:

Langostinos fritos,
Papás fritos,
Tortilla de arvejas,
Naranjas sorpresa*

Naranjas sorpresa: corte una tapa en la parte superior de seis naranjas. Retire toda la pulpa y córtela en trocitos. Mézclela con una manzana, una pera y dos bananas en trocitos. Agregue 100 g de azúcar, una cucharada de ron y mezcle. Rellene las naranjas con ella y cúbralas con las tapitas. Manténgalas en la heladera durante una hora antes de servir. También se pueden terminar con un copete de crema chantilly.

SABADO:

Ensalada morada*,
Mollejas al marsala
con arroz,
Flan.

Ensalada morada: cueza tres huevos en agua durante diez minutos. Póngalos en agua fría, pélelos y píquelos. Lave dos plantas de lechuga medianas y quite las hojas feas. En una ensaladera disponga las hojas de lechuga bien escurridas, seis remolachas cocidas y cortadas en daditos, los huevos duros picados, veinte filetes de anchoa y 100 g de queso gruyere en daditos. Espolvoree con perejil picado y rocíe con salsa vinagreta. Mezcle al servir.

DOMINGO:

Soufflé de queso,
Polla frita,
Ensalada Waldorf,
Bananas al ron*

Bananas al ron: haga un almíbar con 75 g de azúcar, un cuarto de litro de agua y media cucharadita de esencia de vainilla. Pelee las bananas y quite los hilos. Sumérjalas en el almíbar hirviendo y déjelas unos tres minutos. Escúrralas y póngalas en una compotera. Báñelas con el ron y el almíbar caliente y encienda. Sirvalas enseguida.

LUNES:

Crema de espárragos
con pan frito,
"Blanquette" de
ternera*,
Queso y dulces.

"Blanquette" de ternera: corte un kilo de carne de ternera en trozos regulares. Póngalos en una cacerola y cúbralos de agua fría. Agregue un vaso de vino blanco, una zanahoria y una cebolla en rodajas, unas hierbas aromáticas, sal y pimienta. Haga hervir, espume y deje cocinar suavemente durante dos horas. Saque la carne y cuele el caldo. Derrita 40 g de manteca en una cacerola. Añada 40 g de harina y mezcle un momento sobre el fuego. Vierta el caldo caliente y revuelva hasta que comience a espesar. Agregue la carne y deje hervir suavemente durante diez minutos. Al servir una la salsa con una yema.

MARTES:

Mayonesa de atún
y fideos*,
Mollejas con puré
de papas,
Fruta.

Mayonesa de atún y fideos: cueza 150 g de fideos "caracoles" en agua salada. Prepare una mayonesa con un huevo, una taza de aceite, sal, pimienta y jugo de limón. Mezcle una lata chica de atún en aceite, desmenuzado, con los fideos escurridos y fríos y con la mitad de la mayonesa. Disponga en una fuente larga, cubra con el resto de la mayonesa y adorne con rodajas de tomate, aceitunas, lechuga, etc.



por CARLOS AGUIRRE
fotos:
OSVALDO DUBINI

*"Al físico lo mando yo,
no el cigarrillo".
la memoria [en
un partido de tercera]*

¿QUIEN ES USTED, SEÑOR CESARINI?

El psicoanalista de River al margen de los resultados: un millonario que está muy solo

Lo llamaron charlatán, en todos los tonos, con cualquier tipografía. Eso fue en 1965. Han transcurrido cinco meses del 66 y todavía se advierten algunos rezagados. Pero los hechos mandan y la mayoría de los despiadados críticos de Renato Cesarini debió recoger sus juicios. En columnas donde ayer se leían adjetivos agraviantes hoy se encuentran otras definiciones, igualmente terminantes: "Es el mejor director técnico que ha tenido nunca el fútbol argentino".

Para la hinchada de River, la más numerosa en lo que va del año si las millonarias recaudaciones de la Copa de Campeones y del torneo oficial son un indicio, Cesarini tiene dimensión de héroe nacional cuando se gana. Desde las tribunas ellos asisten al hecho —Cesarini, al fútbol y al resultado—. Cesarini. Y asisten también al show de Cesarini, ese hombre bajo, dinámico que se mueve nerviosamente en el banquillo de los técnicos, allá abajo, junto al campo, haciendo expresivos gestos y gritando roncamente cuando trata de in-

yectar claridad a sus hombres en los momentos decisivos.

Pero cuando termina el juego, el estadio, la multitud y Cesarini quedan solos, tan incomunicados como antes del espectáculo. Cesarini desconoce a la multitud y la multitud poca cosa sabe sobre Cesarini.

Dejando estaturas de lado, Cesarini es como la Torre Eiffel. Depende de quien sea el observador y desde que punto mira.

El es una extrañísima mezcla de italiano de alcurnia con porteño callejero. Es cordial, fino, elegante y sutil como un conde romano. Pero es "buenazo", desbordante, vital, algo caprichoso, generoso y gritón como esos guapos de barrio de hace medio siglo.

Donde la mezcla desaparece es cuando Cesarini habla. Entonces surge la marca de fábrica: es un "feto in Italia" auténtico. Habla con todo el cuerpo, con los brazos y las manos, con toda la cabeza.

Nació en Sinigaglia y como todos los que llegan a la vida cerca del Adriático, es rubio y de ojos claros. Sus padres lo

trajeron hace 58 años, cuando solo tenía 9 meses y recién comenzaba a gatear. Se instalaron en Chacarita y allí creció Renato, salvaje, intuitivamente. En "La Curva" de Jorge Newbery y Córdoba instaló su cuartel general. No se dejaba atropellar por nadie —ese es uno de sus perfiles de hoy—, tenía a raya hasta los policías y era un caudillo nato. Según cuentan quienes lo conocieron, en 1942 rechazó mil "patacones" de los fuertes que le ofrecía un cacique político para que le acercara su influencia, nada despreciable.

Después vino la gran paradoja. Este italiano aporreado viajó a Italia contratado como jugador argentino. Fue jugador (insider derecho) aquí y en Torino. Después fue director técnico —entrenador se decía entonces— de equipos campeones. River (incluyendo a "La máquina") en Argentina, y Juventus en Italia.

Desde su primer viaje de ida a Italia en 1930 a hoy, ¡35 años!, Cesarini acumuló una experiencia muy valiosa, enriquecida por su capacidad de observación y de tra-

Matosas es concluyente al hablar de Cesarini: Extraordinario

bajo. También acumuló una fortuna que le permite una envidiable independencia de criterio sin sufrir las penurias de antes. Hoy se pueden rechazar más deportivamente muchos miles de "patacones" si las cosas no se dan como él pretende.

¿Y cuántos "patacones" tiene este hombre que hace 40 años rechazaba una fortuna para no corromperse? El no quiere hablar del asunto: "Mire, dejemos eso... Soy amigo de todos los reos de Buenos Aires. ¡Me van a enloquecer!

Los reos deben saber, sin embargo, que con lo que pagó de impuestos para introducir al país el automóvil que usaba en México —un espectacular y ultrachato Thunderbird— cualquiera soluciona el problema de su vivienda. Y deben saber que es dueño de un campo a 32 kilómetros de General Belgrano y de algunas inversiones aquí. Sumando lo conocido se llega a determinar: fortuna de unos siete ceros. La intriga reside en el número que va a la izquierda de los ceros. Hay para elegir: del 1 al 9.

Este año Cesarini cobrará en River más de siete millones de pesos, algo así como 20 mil pesos diarios. No es mucho teniendo en cuenta su trabajo y su fortuna. Tampoco resulta excesivo si se sabe que llega a menos del 10% de lo que River recaudó en la clasificación y en las semifinales de la Copa de América, recaudaciones: nutridas, principalmente, de los triunfos que él supo arrancar a sus hom-

bres. No es mucho calculando que la inflación le va a comer un porcentaje gordo de lo que gane, de aquí a fin de año. Y no es mucho, finalmente, porque los psicoanalistas cobran caro. Lo llamaron en el 65 para que le cambiara el alma a River. Y eso hizo.

Toda la riqueza de Cesarini no alcanza a ocultar sin embargo una carencia muy notoria. Es un hombre solo. ¿Familia? Nada o casi nada. Es soltero, no tiene hijos y sus padres murieron. Mantiene una relación inamistosa con algunas hermanas: "La que quería murió; vivía en el Chaco".

Cesarini no quiere hablar de su soltería (La explica con una diagonal que no engaña a nadie y es toda una evasiva: "Siempre me gustaron los viajes") ni de su soledad. Es un tema prohibido, lástima. Pero en cada partido, una multitud rodea a este hombre solo que es director técnico de fútbol porque eso le permite, entre otras cosas, tener 100 hijos adoptivos. Son los 100 jugadores de River, de primera a novena división.

Seis de sus hijos de tercera división pasan y lo saludan mientras Cesarini charla en el altísimo acceso al corazón del estadio. Los mira caminar, ellos arrastran un poco los pies, y estalla: ¡Pero véalos a estos! El jugador tiene que caminar como un bailarín y estos parecen osos. Cuando los veo caminar me dan pena. Pero a estos los voy a arreglar yo. No me interesa perder un campeonato (¡Hum!). Me interesa salvar hombres. ¡Este año les voy a dar!

La cuestión se porfía pintorescamente cuando intenta transmitir experiencia en el plano físico. Vio que algunos jugadores fumaban "a escondidas" y entonces él, fumador intoxicado por medio siglo, dejó el cigarrillo sin que el médico se lo pidiera: debía demostrar que la gente puede manejar al tabaco. Sintió debilidades físicas en su plantel y entonces ejemplificó para que no se quejaron de cualquier incomodidad. Y entonces ve partidos bajo la lluvia, sin cubrirse, o al rayo del sol en esas tardes insostenibles. Tenía hombres flojos y los hizo trabajar hasta un límite nunca alcanzado antes en la Argentina: 7 partidos en 14 días. ¡Y a que ritmo!

—Vio: yo tengo razón. Usted los ha visto jugar y después de cada partido volver corriendo a los vestuarios. Créame: el físico es hijo del rigor. Que a mí el físico no me diga que no quiere algo porque ¡sabe cómo le doy!

Cuando el físico de sus hombres quiere ciertas cosas, la conducta no varía. La vida austera impuesta por Cesarini y el profesionalismo que exige de sus hombres se han traducido por prolongados encierros que los alejan de las tentaciones afectivas, la "más peligrosa plaga" que persigue al jugador de fútbol". Con Cesarini River es un convento, como dicen los jugadores.

Cuando Cesarini habla de fútbol, de enseñanza, es difícil detenerlo. El lo entiende así:

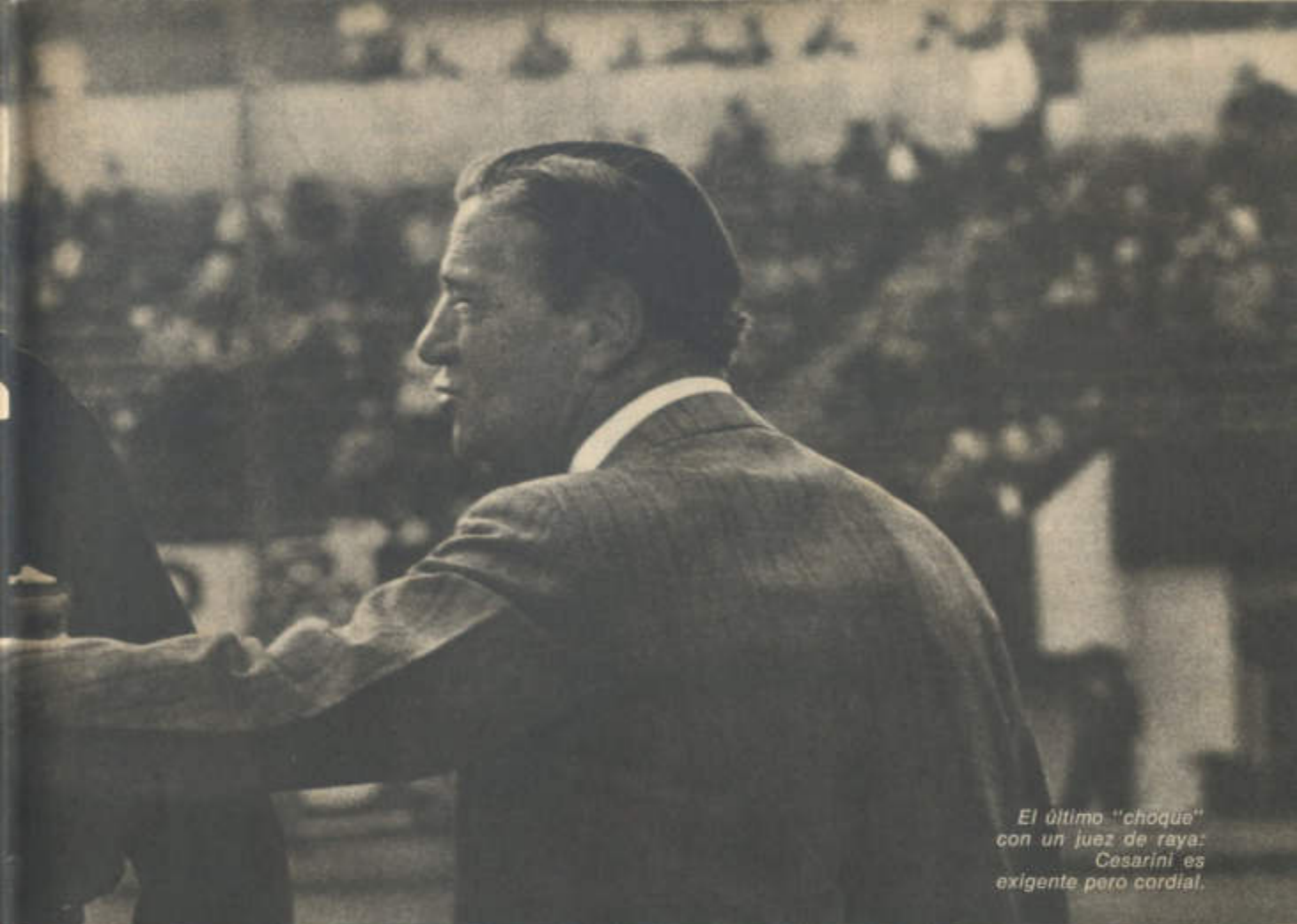
"Hay gente que no comprende que lo



Matosas, el sutil, con el jefe. Aquí falta el pulmón de River: Sarnari.

difícil del fútbol es justamente lo fácil, valga la paradoja. Hacer correr la pelota, jugarla de primera intención, jugar con el mínimo esfuerzo no permitiendo que cuando se es dueño de la pelota el adversario le coma energías. El fútbol es velocidad: mental, física, velocidad de pelota. Al jugador le cuesta largar la pelota: es su chiche. Hay que extirpar ese mal. Siendo el fútbol una técnica se hace difícil enseñarlo. Cualquier carrera tiene una base. Un ingeniero, un dentista, sabe de dónde partir. ¿Qué base tiene un director técnico de fútbol? ¿A partir de qué puede profundizar sus conocimientos? Todo depende de su capacidad de observación, de su inquietud para descubrir defectos.

"En el colegio el abecedario es para todos. Aquí hay que hacerle un abecedario a cada uno. Uno para cada jugador. Es un trabajo de creación. Debe haber en el mundo 4 o 5 que conozcan el secreto. Los demás escuchan de rebote y enseñan sin saber bien por qué. Un DT tiene que ser un experto en indagar la personalidad de los jugadores (Juan Carlos Sarnari, hombre clave del nuevo River, dijo que la mejor virtud de Cesarini es conocer a la gente). No se le puede escapar ninguna de sus características individuales. Su sensibilidad, su mentalidad, al compañero. Si no se sabe usar correctamente en el momento oportuno ese capital que el jugador arrastra desde la infancia, deja de ser un capital y se convierte en lastre. Al jugador



El último "chóque" con un juez de raya: Cesarini es exigente pero cordial.

la mentalidad se la doy yo. La naturaleza le dio el físico. Yo puedo modificar todo en la mentalidad de un hombre. Lo que no puedo hacer es fabricarle células nuevas. Mire: no hay dos piernas iguales como no hay dos hojas iguales. A veces, cuando indico algo a un jugador no debo cuidar que no esté otro cerca porque si ese me escucha puedo transmitirle un defecto, no una virtud. Si el maestro sabe no hay nada que no se pueda corregir. Yo le enseño a patear a cualquiera y a cualquier edad. Yo corrijo cualquier defecto".

¿Cómo es la Torre Eiffel vista por la Torre Eiffel? Cesarini se ve así: "Soy un hombre muy modesto. Puedo vivir bien sin recursos o con dinero. En un gran hotel o detrás de una hoja de parrá. Sé cocinar, sé hacer asado y a veces me gusta que me sirvan. Puedo vivir en cualquier ambiente sin desentonar. Desde el más bajo al más alto. Hablo francés, italiano, español y portugués. Me quieren donde voy porque soy sincero y buen amigo. Qué hablen los que me conocen: esa es mi referencia. Tengo una pasión: pescar". Yo creo que Cesarini dudaría si le ofrecieran cambiar el césped de River por un estanque sembrado de buenos peces. Pesca donde tropieza con un charco. Pescó desde el pez vela en Acapulco hasta mojarritas en el Salado, que bordea su campo ("A ese río lo conozco a pulmón, por dentro, metro a metro"). Cesarini sigue describiéndose: "Me gusta la vida al aire li-

bre porque todo es claro, diáfano. En las relaciones humanas busco el equivalente. Me gusta encontrar la misma sinceridad, la misma sensibilidad. No tolero la mentira. Los mentirosos están perdidos conmigo. ¿Si leo la prensa? ¡NO! ¿Y sabe por qué? Yo he dado mucho material al periodismo. Y algunos no han sido leales. Como quiero seguir dándoles material entonces prefiero ignorar esas deslealtades".

Que es esto, ¿el autorretrato de un vanidoso, de un mitomano? Yo creo que es la descripción de un sincero, de un hombre que enfrenta el miedo al ridículo, que paraliza a los que creyéndose buenos no se atreven a decirlo.

¿Y cómo es la Torre Eiffel vista, por ejemplo, por Roberto Matosas, el más brillante jugador de River y del país, según muchos críticos especializados? La opinión de Matosas es importante: no busca halagos (jamás hace declaraciones a la prensa), su opinión es desinteresada (en marzo rechazó la capitania de River, según trascendió) y es el hombre indicado (despliega un juego sutil permitido por Cesarini, "sepulturero, según los que lo combatieron, de la sutileza del fútbol"). Esto dijo el crack uruguayo.

"Mi pierna izquierda se la debo a él. Fue Don Renato quien estableció el ángulo de tiro, porque yo no daba pie con bola. Como usted sabe es fundamental buscar el centro de la pelota, no quitar la vista de ahí, Cesarini me observó y diagnosticó

mi defecto. Después vino la parte práctica: los tiros de corrección al frontón. No es un charlabarata. ¿Puede ser charlatán un hombre que sabe y dice que sabe? Cesarini regala conocimientos. Nadie, aquí, está capacitado para juzgarlo en sus conocimientos. Porque, ¿quién sabe más que él? El capitaliza al jugador trasmitiéndole conocimientos que logró en 40 años de fútbol. Yo podría decir, Cesarini tiene este o aquel defecto. Pero, ¿quién soy yo para decir algo semejante con mis cinco años de fútbol? La mayoría de los DT ubican a los jugadores en el campo. ¿Usted cree que hay algún técnico como Cesarini? Don Renato es como un médico que le dice a usted: "Vea, mi amigo, tiene tal cosa al riñón. Aquí están estas pastillas". Usted las toma todos los días y ¡se acabó".

Si Matosas tiene razón y Cesarini es como un médico, debió ocurrir que en alguna de sus famosas declaraciones ("Los jugadores se interesan demasiado en negocios..."; "Por qué no hablan de los que sí hacen contrabando?"; "Aquí hay una mafia..."; etcétera) acertó en la llaga: la bomba que el año pasado destruyó su departamento de Palermo era demasiado importante para un hombre que hace fútbol.

En aquella inusitada y ruidosa agresión se pudo advertir, antes que estuviera confirmado por otros medios, la importancia de este desbordante italiano de Chacarita llamado Renato Cesarini. ♦

VARICELA

por el Dr. DIEGO MARIANO

Hace poco un colega aficionado a las estadísticas me comentaba con satisfacción que la varicela estaba perdiendo rápidamente peligrosidad, pues según datos de 1964 solo había causado ocho muertes en Capital Federal. Yo le contesté que esas ocho muertes tal vez se hubieran reducido a cero si se conociera el agente que provoca la varicela, comúnmente llamada "viruela boba". En efecto, lo único que se sabe es que el microbio de esta enfermedad se comporta como un virus, y que la respuesta de la persona infectada también indica naturaleza viral. Sin embargo, no se ha cultivado ningún virus ni de las lesiones ni de las secreciones nasales y faríngeas de los enfermos, lo que señala la candente importancia de la investigación en medicina y justifica todo el dinero que en ella se gasta y todo el que debiera gastarse pero se invierte en rubros más llamativos y de rédito más inmediato. Pero eso es harina de otro costal, nos obligaría a desviarnos de nuestro tema de hoy para refunfuñar contra presupuestos escasos, y otros mu-

chos delicados etcétera.

Volviendo pues a la varicela, comparte con el sarampión el mayor índice de transmisibilidad: se presenta en epidemias cada tres o cuatro años, en el invierno y a principios de la primavera. La susceptibilidad a la varicela permanece hasta el momento de contraerla. Aunque antes de los seis meses algunos lactantes parecen estar dotados de inmunidad parcial, constituyen una minoría y en general se puede decir que esta enfermedad es un peligro para la infancia y para cualquier adulto que no la haya contraído en su niñez. Apresurémonos a señalar que no hay vacuna que resguarde contra la varicela, precisamente por no conocerse el microbio que la produce. La gamma globulina, a dosis varias veces mayores que las indicadas para el sarampión, puede ejercer algún efecto preventivo o modificador del cuadro, pero todavía no hay pruebas terminativas.

Se cree que la varicela es difundida a través del aire, en el que flota el agente transmisor contenido en gotitas in-

fectadas de la nariz y la garganta. En cuanto al contacto indirecto a través de terceras personas o de objetos, no parece desempeñar el menor papel en la propagación de la enfermedad. Es el enfermo mismo quien transmite la dolencia, pero cuando las lesiones finales han formado costras, se supone que ya no hay peligro de contagio. De todos modos, como medida de prudencia muy aconsejable, la mayor parte de los departamentos de Higiene requieren el aislamiento del enfermo hasta que todas las costras se desprendan por completo.

El niño a punto de caer enfermo ya unas 24 o 36 horas antes puede experimentar leve dolor de cabeza, algo de fiebre y ciertos malestares: este cuadro suele ser mucho más intenso en los adultos. Después de la aparición de la típica vesícula en "lágrima" rodeada de una aureola roja, puede hacerse casi siempre el diagnóstico. En los casos graves, la erupción se generaliza; en los demás, respeta en parte la cara y los miembros. Pueden presentarse lesiones en las mucosas de la nariz y el paladar y a veces en el cuero cabelludo. La típica lesión de la varicela pasa de "mancha" a pápula y de ésta a vesícula en "lágrima" en un lapso de 24 a 48 horas.

Cuando la vesícula de la varicela se infecta por estreptococos, puede conducir a sep-

sis erisipelatosa, escarlatina y raramente a gangrena cutánea, así como nefritis hemorrágica aguda como secuela muy ocasional. Los estafilococos también pueden infectar las vesículas con las resultantes lesiones impetiginosas. Justamente por estos peligros de infección secundaria es preciso bañar al enfermo con agua y jabón y vestirlo con ropa interior muy limpia. Así también es preciso mantener una estricta limpieza de manos y uñas, que serán prolijamente recortadas.

Otras complicaciones de la varicela pueden ser: la neumonía en casos graves de infección, la encefalitis —aunque se produce muy raramente— y aparentemente también mielitis, parálisis de los nervios craneales, etc. De todos modos, el pronóstico para la curación de las complicaciones en el sistema nervioso central es generalmente bueno.

El caso leve de varicela no requiere más que un sencillo tratamiento de los síntomas, principalmente la aplicación de una loción antiprurítica para dominar la picazón. No conviene aplicar antisépticos a las distintas lesiones, a menos que se infecten secundariamente. Una sola vesícula infectada puede ser tratada con ungüento antibiótico; una invasión diseminada se trata más eficazmente con antibióticos por vía general. ♦

PSICOLOGIA

Los seres "excepcionales"

¿Cuántas veces nos encontramos con gente que por su actitud parece estar siempre en otro plano que el común de sus semejantes? Son "superiores" o son "raros" o son "excepcionales" a su juicio, sin que objetivamente haya nada que justifique esta calificación. Según Freud gran parte del comportamiento, nada razonable e incluso ofensivo de estas personas se explica por su secreta creencia de que ellos constituyen una excepción a la regla por la cual la sociedad exige el acatamiento a ciertos principios de conducta. Para ellos estas reglas no existen. El psicoanálisis explica esto diciendo que por lo

general lo que ocurre es que en algún momento de su vida, y muy probablemente en la infancia, el paciente ha sido víctima de malos tratos o de algún accidente. Este hecho hace que muy intimamente sienta que es acreedor a alguna recompensa de la sociedad, a la que él no debe nada. Freud sugiere que la mujer tiende en general a incluirse en la categoría de "excepcional" en razón de su diferencia anatómica con el varón, es decir, por la carencia de aquella parte del cuerpo de que, según lo creyó en la infancia, ha sido despojada.

"La madre naturaleza"

Muchas veces nos preguntamos al enterarnos de des-

gracias causadas por inundaciones o terremotos que periódicamente se producen en los mismos lugares, por qué los "lugarreños" aceptan vivir con la espada sobre la cabeza. No renuncian a su suelo sino que desafían los peligros. La naturaleza cruel y destructiva se enfrenta con una tenacidad a doblegarla. Es cierto que muchas veces las condiciones externas obligan a estos habitantes a permanecer en el lugar donde han nacido. ¿Pero es la única razón? "No me parece", afirma Melanie Klein, que esto baste para explicar por qué se soportan tales penurias para conservar la tierra natal. Para los que viven en condiciones naturales tan áridas, la lucha por la subsistencia sirve también para otros propósitos inconscientes". Y explica que la naturaleza representa para ellos una madre exigente

y regañona cuyos dones deben serle extraídos a la fuerza. Y hace la siguiente comparación: cuando fuimos niños, todos sentimos amor por nuestras madres pero en ciertas oportunidades también experimentamos odio hacia ellas. Sentir odio, sentir agresión por nuestra propia madre nos llena de culpa y experimentamos la necesidad de reparar el daño que le ocasionamos. Claro que todo esto es inconsciente pero, de un modo u otro, el hombre siempre tiene oportunidad de manifestar este conflicto y en el caso que nos ocupa: la lucha contra la naturaleza se siente en parte como una lucha "para preservar la naturaleza", porque expresa también el deseo de reparar a la madre. "De este modo, concluye M. Klein, los que luchan contra los rigores naturales, sirven a la naturaleza".



Registro
Nacional de
la Propiedad
Intelectual
Nº 879.756

TARIFA REDUCIDA

Concesión Nº 7670

Correo
Argentino
Central 9

los hallazgos de franca

POZOS 165 - 9º B Tel. 47-8006 y 48-4396



VAL-BERL, Estética Feminina, Casa central: Santa Fe 3044, t. 53-6486. Suc. Caballito: Rivadavia 5898. Suc. M. del Plata: en el Gran Hotel Dorá, t. 25002. Diez masajes mecánicos, \$ 1.900; baño turco, \$ 350; gimnasia, \$ 1.400 mensuales. Limpieza de cutis. Belleza del pie. Venta de equipos para baños turcos, luz solar, masajes mecánicos vibratorios.



Haciendo presente un estilo, síntesis de calidad y perfección artesanal, y directamente de su fábrica modelo, BERYS AMOBLAMIENTOS sugiere para su hogar este mueble vitrina iluminado, Luis XVI, enchapado en marqueterie. Tres Arroyos 1449 (alt. Av. San Martín 1700), t. 59-2865. Exportación.



MEDIGRAND, talles del 50 en adelante, presenta a Nelly Beltrán luciendo con elegancia un modelo de su nueva línea, realizado en tricot con ribete de color combinado. También vestidos, tailleurs, tapados, blusas, pantalones, etc. Cabildo 2573, Corrientes 4099, Paraguay 861, Rivadavia 7137.



Dos-piezas, saco y chaleco sport en corderoy, corte inglés, \$ 5.990. Saco sport, gustos exclusivos, Ireland Coat, \$ 6.950 y \$ 7.590. Trajes de vestir en gabardina, Fil-a-Fil, sarga, corte al cuerpo, \$ 13.890. Perramus trinchera, \$ 13.290. Válos en IDEAS HUPER, Independencia 2177; Boedo 1031.



SUZANNE de Acaassuso, estética femenina integral. 10 masajes mecánicos \$ 900 o \$ 1.600; 10 masajes para flaccidez, \$ 3.600; cuatro baños turcos, \$ 700; bronceado, \$ 1.350. Tratamientos de reducción (caderas, muslos, abdomen, brazos). Cosmetología. Depilación. De 9 a 18 hs. atienden en Manzana 751, frente estación Acaassuso.



He aquí una maravilla: Gitién Automático GIAMEI, convertible en reposera o cama, tapizado en tela o plástico de moda. Giamei, creadores, diseñadores y fabricantes exclusivos, ofrece otros muebles prácticos y modernos. Envíos al interior. Carabobo 1058 y Paraguay 884.



Una nueva modalidad para hacer realidad sus sueños. ILDARA la escuchará hasta interpretar a la perfección todo lo que usted espera de su vestido de novia, tocado, ramo, zapatos, lencería, maquillaje, fotos. Visítela en Alvear 75, t. 792-2073. Martínez. Cuentas personales.



VERIFIQUE LA MARCA EN EL ORILLO
UN PRODUCTO **SUDAMTEX**

Firmetex

